

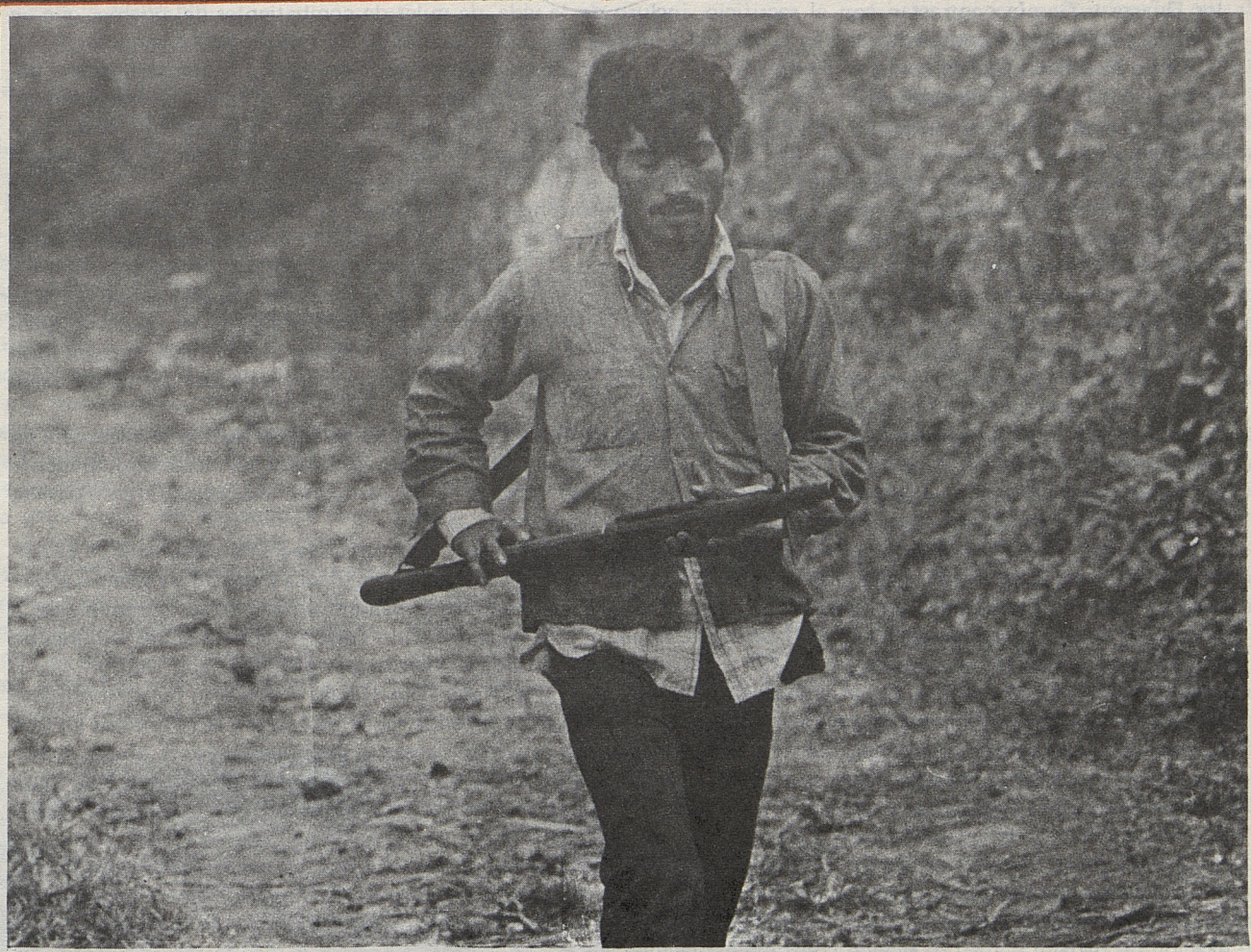
EL SALVADOR

libre

Boletín Informativo

1a. semana de Febrero, 1981

México, D.F.



9



FDR

Frente
Democrático
Revolucionario

Fº P 4533

LA HISTORIA AVANZA

A historia no miente; cuando planteamos que el "cambio" operado en la Junta Militar Democristiana en diciembre pasado era otro intento, ahora mucho más desesperado, por superar su propia crisis, no nos equivocamos.

Los últimos acontecimientos reafirman lo anterior. La Junta Militar se encuentra inmersa en una profunda crisis, en un acelerado resquebrajamiento no sólo político sino militar y no digamos ya económico. Crisis que no se puede comprender sin tomar en cuenta el gran avance del movimiento revolucionario, que en estos momentos entabla las batallas decisivas por su liberación definitiva.

Sin embargo, la Junta Militar Democristiana, como todos aquellos que niegan la historia, miente en un vano intento por mantener sus privilegios intactos. Pero la historia es implacable, y más cuando todo un pueblo ha decidido construir su propio destino.

Los hechos hablan por sí solos; declaraciones y realidad se contradicen diariamente, verborrea barata y sucia de los Duarte y García contrastan con el sacrificio, incluso de la vida, de miles de combatientes del pueblo, que en silencio, pero firmes y conscientes labran la libertad y justicia pisoteada durante 50 años de dictadura genocida.

Tanto Napoleón Duarte como Guillermo García han repetido en diferentes ocasiones, que la ofensiva general impulsada por nuestra vanguardia el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional —FMLN— ha fracasado rotundamente y que la situación está "controlada absolutamente por las Fuerzas Armadas". Cínicamente han declarado que "los guerrilleros no son más que bandoleros que quisieran imponer el marxismo mediante la violencia en El Salvador", careciendo de todo apoyo popular. Que ni la Junta ni el Ejército sufren crisis alguna.

Pura palabrería, la historia se repite; Somoza dijo lo mismo hasta un día antes de su "salida", cuando la Guardia Nacional, pilar de su poder, huía en desbandada y cobardemente en su último afán de venganza, mataba indiscriminadamente a quien se encontraba en su camino; cuando el Frente Sandinista tenía todo el apoyo popular y estaba derrotando palmo a palmo a la Guardia Nacional. Pero esta repetición histórica también se está dando del lado revolucionario. Prueba de ello es que los combates se han intensificado en los puntos neurálgicos del ejército genocida. En la periferia de la capital, Chalatenango, San Vicente, Morazán y otros departamentos el FMLN impulsa fuertes acciones, fortaleciendo el avance de la ofensiva general. La ofensiva de ninguna manera ha sido derrotada, sigue su curso real superando errores, deficiencias y fracasos.

Si los guerrilleros no son más que bandoleros, que nos expliquen los genocidas porqué el pueblo se encuentra en pie de lucha junto a ellos, formando la gran montaña que les ha servido de refugio, experiencia y desarrollo. Si luchar por la justicia, la libertad y la autodeterminación, ellos le llaman imponer el marxismo; no nos interesa el calificativo, mientras nuestra lucha sea justa y defienda los intereses reales de nuestro pueblo.

Si la Junta Militar Democristiana verdaderamente no está en crisis, que signifiquen las recientes renuncias de su embajador Roberto Castellanos en Nicaragua y el Cónsul Adolfo Chutry, en Toronto; El vice-ministro de planificación, Carlos Federico Paredes y Nelson Romero Orantes, gerente general de Incafé, denunciando el carácter criminal de la Junta; por qué pidió apoyo militar al gobierno de Reagan, y éste ha respondido concretizándolo en 25 millones de dólares para financiar "los programas de reformas económicas y sociales impulsadas por Napoleón Duarte" (sic.); por qué se ha invocado el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) bajo el pretexto burdo y ridículo de "grave violación a la soberanía nacional" por grupos extranjeros, si todos sabemos que son ellos mismos los que durante años han estado pisoteando nuestra tierra con asesores estadounidenses y ahora venezolanos, tropas guatemaltecas y hondureñas, ex-somocistas e incluso sudvietnamitas. Si existe una cohesión interna del ejército, qué signifiquen las constantes sublevaciones de batallones del ejército, como en Santa Ana, Chalatenango y otros lugares, incorporándose a las filas de nuestro Ejército Popular.

La crisis de la Junta es profunda, ella lo sabe, como sabe también que su última carta a jugar es el triunfo militar sobre nuestras fuerzas revolucionarias, pero militarmente no ha tenido la capacidad de lograrlo. De ahí el apoyo total del imperialismo y las maniobras intervencionistas que trata de impulsar, de ahí los constantes bombardeos, utilización de napalm y fósforo blanco contra la población civil. Para nosotros, la crisis es la manifestación histórica de su inviabilidad como alternativa de poder.

La realidad es tan clara, que en el mismo vientre del imperio estadounidense, los senadores demócratas Ann Mikulski y Robert Edgar desenmascararon el carácter de la Junta y la ayuda militar, denunciando que el régimen salvadoreño "no es popular, ni moderado, ni elegido por el pueblo como se nos ha dicho. La ayuda en helicópteros, armas, equipo de comunicación y transporte sirve para armar un ejército que asesina a sus conciudadanos sin misericordia".

Pero Napoleón Duarte no entiende de realidades ni de historia, ahora invita "a todos, al proceso revolucionario que vive el país", claro está, al que impulsa la Junta Militar. Es necesario aclararle al señor Duarte que **al pueblo no se le invita a una revolución porque es el mismo quien lo hace.**

Nos encontramos en momentos decisivos de nuestra historia, y son decisivos porque estamos en la capacidad, tanto militar como política, para tomar el poder. La ofensiva general lanzada por nuestra vanguardia así lo ha demostrado y lo sigue demostrando en todos los frentes de guerra. La historia avanza. A 50 años de asesinado Farabundo Martí, su pensamiento vibra con fuerza indestructible en nuestro pueblo. **Hoy escribe su historia con los fusiles en la mano, porque sabe que pronto la escribirá con la pluma.**

EL CERCO A LA INFORMACION

El Salvador se ha transformado de ocasional espacio noticioso a primera plana periodística; en México, Caracas, Londres, Argel, etc., diariamente se difunden noticias que tienen como temática central nuestro pequeño país. Hasta hace pocos meses El Salvador solamente era objeto de algún reportaje sobre terremotos, presidentes semi-analfabetos, desnutrición acuciante golpes de estado o masacres contra la población.

Han sido el genocidio y la lucha popular los factores principales que han ocasionado que El Salvador se haya convertido en suceso periodístico. Todas las informaciones reflejan, de alguna manera, las proporciones de ambos extremos, aún y cuando algunas de ellas tengan como objetivo presentar los acontecimientos distorsionadamente. La constante información sobre los sucesos salvadoreños han permitido la creación de un movimiento de solidaridad mundial que progresa geográfica, cuantitativa y cualitativamente. Ese movimiento de solidaridad de los pueblos con la lucha salvadoreña está minando la escalada intervencionista impulsada por Estados Unidos en El Salvador, sirve de apoyo a la lucha popular y como factor de presión contra los gobiernos comprometidos en los planes imperialistas.

Las informaciones procedentes de El Salvador juegan en el sentido apunta-

do, un papel decisivo con influencia directa en la conformación de la correlación de fuerzas a nivel internacional; las informaciones objetivas solamente favorecen a las fuerzas revolucionarias y democráticas salvadoreñas en tanto que, de tener el carácter señalado, evidencian la naturaleza genocida de la Junta Militar Demócrata Cristiana, las proporciones de la escalada intervencionista y el grado de heroísmo presente en la lucha popular salvadoreña.

La Junta Militar Demócrata Cristiana y sus aliados principales, Venezuela y Estados Unidos, se encuentran acorralados frente a las informaciones periodísticas de contenido objetivo que contradicen casi diariamente sus versiones. No debe haber provocado mucha satisfacción a Napoleón Duarte, durante su gira a Europa, el tener que explicar unas escenas filmicas en las que es visible con toda claridad la ejecución de

estudiantes universitarios por parte de efectivos de la guardia nacional. Fue visible la contrariedad de fascistas y democristianos cuando en una conferencia de prensa brindada con el objeto de "aclarar" los sucesos en torno al funeral de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, se descubrió que en el propio filme que ellos presentaban como prueba de descargo, aparecía una mano lanzando desde los balcones del Palacio Nacional, que se encontraba ocupado solamente por efectivos de los cuerpos de seguridad, un artefacto explosivo contra la multitud presente en el funeral. Verdaderas humillaciones han debido sufrir los genocidas salvadoreños cuando se enfrentan a la prensa.

Como la junta gobernante en El Salvador carece de prestigio para neutralizar las diarias acusaciones periodísticas que le son formuladas, lo intenta por la única vía que le es posible: la represión militar. Jaime Suárez, director de La Crónica, e Ignacio Rodríguez Terrazas, periodista mexicano, fueron asesinados por el ejército salvadoreño; varios periodistas han sido expulsados del país y otros muchos han sido amenazados de muerte para que abandonen El Salvador.

Aparecen como objetivos claros de quienes impulsan el proyecto político-económico anti-nacional, cercar informativamente El Salvador y defomar el contenido periodístico destinado al exterior. Para lograr su primer objetivo tender un cerco noticioso al interior de nuestro país, igual recurren a la amenaza, a la persecución, que a la destrucción y al asesinato. Deformar las informaciones y reportajes destinados al mundo les es mucho más difícil, sin embargo cuentan con sus aliados, Estados Unidos y Venezuela, para tales propósitos.

Los gobiernos de Estados Unidos y Venezuela por su cuenta, presionan con todos los medios que cuentan para presentar en sus respectivos países una falsa imagen de la realidad salvadoreña, para presentar la lucha popular como parte de la "agresión comunista sobre la democracia". Ha sido significativo ultimamente que hasta el propio Aristides Calvani se haya dedicado a la labor policíaca de denunciar a un cineasta venezolano, Nelson Arrieti, como "colaborador de los guerrilleros", tratando de evitar que lleguen a Venezuela informaciones imparciales del conflicto salvadoreño.



Estados Unidos por su parte, a través de diferentes órganos y publicaciones no solamente se dedica a deformar la realidad salvadoreña, sino que además emprende la tarea de denigrar la lucha popular. Descomunales mentiras son elaboradas con ese fin, como afirma que en el F.M.L.N., existen escuadrones de la muerte. El gobierno de Estados Unidos procura que la pesadilla de Viet Nam no vuelva a repetirse, que en su pueblo no se genere la solidaridad con El Salvador.

Tanto el Departamento de Estado, como el Pentágono abundan en la creación de verdaderas patrañas, con el objeto de engañar al pueblo de ese país. Las declaraciones de Napoleón Duarte sobre imaginarios desembarcos o invasiones son difundidos masivamente, sirviendo además como base para la formulación de las declaraciones oficiales referidas a la necesidad de defender la "democracia" salvadoreña de la "agresión comunista dirigida desde Cuba y Nicaragua".

El gobierno de Estados Unidos implementa actualmente una verdadera escalada intervencionista sobre El Salvador en particular y Centroamérica en general. Ese proceso de intervención, al mismo tiempo que procura el desmedido rearme de los genocidas salvadoreños, busca la creación de las condiciones necesarias para la intervención militar masiva por medio de los ejércitos de Guatemala y Honduras de una fuerza interamericana de paz, con la participación conjunta o exclusiva de fuerzas estadounidenses.

La ofensiva general impulsada por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional ha conseguido los objetivos proyectados, ha significado grandes avances en el control de zonas que habrán de tener un papel decisivo en la ofensiva final. Sin embargo y a pesar de ello, diferentes medios difunden un supuesto fracaso de la misma, haciendo eco de las reiteradas declaraciones de Napoleón Duarte y del coronel Guillermo García, con el propósito de aminorar la fuerza de la solidaridad en América y el mundo. Pero, de la misma forma que a Estados Unidos le resulta imposible sostener a la Junta Militar Demócrata Cristiana sin aumentar su escalada intervencionista, no podrá evitar que la solidaridad, incluso en su propio país, continúe avanzando paralelamente a la lucha popular en El Salvador.

LOS PUEBLOS ALZAN SU VOZ

La lucha que libra el pueblo salvadoreño, ha cubierto las páginas de los periódicos y se ha convertido en una preocupación mundial. Es ahora un tema candente a nivel de fuerzas internacionales que ya no sólo preocupa al pequeño territorio salvadoreño.

El largo y doloroso trayecto por el cual ha tenido que recorrer todo un pueblo es ahora conocido por los gobiernos democráticos del mundo.

La ofensiva general desatada a principios del mes de enero y que ahora avanza incontenible hacia la victoria definitiva, logró generar la credibilidad y la confianza de muchos países, instituciones, organizaciones y Estados que todavía no habían logrado comprender y visualizar las características reales de la lucha, la voluntad, la fuerza y el poder de un pueblo alzado en armas fundamentalmente demostró a través de su representación el FDR, una alternativa real de poder, basado en un plan de gobierno sólido y en la constitución de un gobierno democrático revolucionario, espejo de la voluntad madura de la población.

Los descabellados alardes propagandísticos lanzados por la junta militar, que ya no tiene ninguna salida política de gobierno, que no tiene ningún poder real más que el de la muerte, que no deja de balbucear sobre el fracaso absoluto de la ofensiva guerrillera, sobre el aplastamiento y que además ataca sin descanso a la prensa internacional para tratar de esconder la realidad, no han podido engañar a los pueblos y gobiernos del mundo.

La justeza de la lucha de liberación nacional en El Salvador, ha provocado una vertiginosa oleada de denuncias, de manifestaciones de solidaridad que se han hecho eco en el mundo entero. En Europa, Asia, África y América Latina muchos gobiernos así como la gran mayoría de los pueblos se han expresado manifestando su apoyo a la lucha del pueblo salvadoreño, denunciando la intervención de Estados Unidos, condenándola, exigiendo que cese el masivo envío de armas a la junta gobernante. En América Latina, los gobiernos de Perú, Ecuador, Panamá y México han sido los más firmes en dejar clara sus posiciones contra la intervención y por la autodeterminación de los salvadoreños. No así el caso de Venezuela particularmente, que obedeciendo a intereses ajenos a la integridad latinoamericana, continúan dando su apoyo a un proyecto genocida y se empecinan en no escuchar las voces de su propio pueblo que se manifiesta diariamente, exigiendo la suspensión de todo apoyo a la junta militar demócrata cristiana y demandándoles el rompimiento de relaciones con un gobierno como el de Duarte y su camarilla

que no ha podido esconder su verdadera cara criminal.

En el caso de la Democracia cristiana Internacional, muchos partidos se han manifestado, denunciando la intervención estadounidense en El Salvador e incluso, este organismo se ha dividido. Es significativo que en el caso de Honduras, baluarte de la intervención imperialista hacia centroamérica y especialmente para El Salvador; el partido demócrata cristiano de ese país, ha alzado su voz denunciando la intervención, y ha pedido el respeto para con su hermano pueblo salvadoreño. En el Parlamento Europeo, representantes de la democracia cristiana han manifestado indignación por la ayuda militar que le brinda Estados Unidos a la junta de El Salvador.

Basta recordar que de la democracia cristiana en nuestro país, sólo queda un cascarón que se sostiene con unos cuantos miembros, que ha causado el desprestigio de sus correligionarios y que fueron calificados por un ex-miembro de la junta, coronel Majano como "un reducido grupo de políticos que sólo buscan su provecho partidario y personal..." Lo que han logrado, es todo lo contrario, de hecho, la junta militar democristiana se encuentra actualmente en un aislamiento tan profundo, que sobrepasa aquél que hizo que se derrumbara el régimen de Romero. Funcionarios del gobierno de Ottawa en Canadá, han declarado que "el actual régimen salvadoreño no representa a ningún sector de importancia y es un instrumento de una pequeñísima oligarquía que lo teledirige desde sus refugios en Guatemala y

Honduras".

14,000 muertos es su cédula de identidad; una junta de pandilleros democristianos unidos entrañablemente a una camarilla militar fascista que sólo conoce el lenguaje de las bayonetas; esa es la verdadera junta que sostiene con todo fervor Estados Unidos, ese es el gobierno que hace prevalecer "la democracia" y los intereses vitales del imperialismo, por los cuales está dispuesto a invadir a un pueblo, prolongar el horror y la masacre y derramar toda su sangre.

La correlación de fuerzas a nivel mundial ha variado, Estados Unidos ha perdido su hegemonía absoluta en América Latina, y este continente lucha por una nueva independencia. El camino de la liberación Nacional en centroamérica podado por Nicaragua y sembrado por el Salvador ha provocado el respeto de los gobiernos democráticos y progresistas del mundo, por una lucha tan digna, y ese respeto busca en estos momentos que esta lucha ya terriblemente dolorosa sea con el menor costo social posible.

Es así como los máximos dirigentes de la Internacional Socialista, Willy Brandt y Bernt Carlsson han expresado su rotundo apoyo y credibilidad a los únicos y legítimos representantes del pueblo salvadoreño: el FDR y su vanguardia el FMLN. Han subrayado ante el mundo entero que la alternativa en nuestro país es "un cambio revolucionario... ya que todos los intentos de cambios político pacífico, han sido bloqueados por la violencia y el fraude".

El pueblo salvadoreño, la Comisión Política Diplomática conjunta FDR-FMLN, los combatientes, los comités populares, campesinos, obreros milicianos, han demostrado su capacidad y voluntad inquebrantable de romper con el pasado, con las cadenas de opresión y de miseria que los ha sometido, y luchar hasta el final por su liberación definitiva. Los pueblos del mundo, también han demostrado su capacidad de solidaridad que cada día se incrementa, su poder para constituir un frente antiintervencionista que abogue por la autodeterminación e independencia de un pueblo: EL PUEBLO SALVADOREÑO.



NUEVAS CARTAS PARA UN VIEJO PLAN: LA INTERVENCION

La ofensiva general lanzada por el FMLN —hoy en período de agrupamiento de fuerzas— demostró a los pueblos del mundo varias cosas:

- Las fuerzas revolucionarias de nuestro país han alcanzado ya la capacidad, tanto militar como política, para derrocar a la dictadura.
- El brillante trabajo de organización logística realizado por nuestra vanguardia —el FMLN— muestran que tanto éste como el FDR son una alternativa real de poder y de gobierno.
- El ejército salvadoreño es incapaz, por sí sólo, de acabar con todo un pueblo en armas, por eso necesita una invasión extranjera para mantenerse en el poder.
- La solidaridad internacional es un pilar estratégico en la lucha de nuestro pueblo, ya que ayudará a impedir la invasión imperialista.
- La ayuda que le da el imperialismo a la junta desde hace tiempo (armas, dinero y asesores militares) es insuficiente para evitar nuestro triunfo.
- Las acciones militares no se pueden ocultar al mundo.
- Nuestro triunfo es inevitable y se ve cercano.

Es por esto que el imperialismo impulsa una campaña de difamación a nuestra lucha.

Sus aliados cómplices como Guatemala, Venezuela y Costa Rica, así como su prensa incondicional, quieren presentar la guerra como una "maniobra propagandística", o como parte de la "campaña comunista de desestabilización".

A la vez impulsa declaraciones para favorecer la invasión; muestra de ello es la supuesta invasión de 100 nicaragüenses, la "captura de un camión con armamento para la guerrilla, conducido por cubanos", y la de "aviones nicaragüenses con armas para los rebeldes". Esto ha quedado desmentido y se ha visto la ridiculez y ligereza con que se hacen estas acusaciones, ya que no se molestan en presentar pruebas verídicas sobre estos hechos.

Todo ello va encaminado a crear una opinión pública internacional favorable a la invasión, ya sea que ésta se dé por medio de Guatemala u Honduras, por medio del TIAR o directamente con el desembarco de marines.

El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional ha presentado esta escalada intervencionista como un plan que abarca tres etapas:

1. Armar fuertemente a la junta.
2. Promover una intervención indirecta (Guatemala, Honduras o por el TIAR)
3. Invasión abierta y masivamente por medio de marines.

Así mismo, nuestra vanguardia plantea que a la vez que se intensifica la primera etapa, se impulsa la segunda a no surtir efecto. La intromisión en nuestro territorio de tropas guatemaltecas y de la aviación hondureña así lo demuestran, así como las acusaciones a Nicaragua y a Cuba de "intervencionistas". El mismo FMLN lo ha dicho: "No somos nosotros

los que necesitamos ayuda extranjera, sino la agonizante junta militar". Los 10 vuelos diarios en aviones Hércules C-130, los 75 millones de dólares, los barcos con armas italianas y demás ayuda que recibe la junta nos confirman que lo único que le hace falta a la dictadura es el apoyo, tanto nacional, como internacional. El único apoyo que siempre ha tenido, en el interior, es el de la oligarquía; y en el exterior del imperialismo y sus gobiernos lacayos en América.

Todas las manifestaciones de apoyo en el mundo nos hacen ver el grado de aislamiento a que ha llegado la junta. Aún el pueblo norteamericano apoya nuestra lucha y cuestiona a su gobierno por la ayuda que da a los asesinos. Las declaraciones de varios senadores norteamericanos, las de la organización ecuménica residente en México y las grandes manifestaciones de solidaridad en E.U. son ejemplo de eso. El llamado que hace el canciller de Canadá a Reagan para que cese su ayuda a la junta "que no representa a ningún sector importante, sino a la oligarquía", el apoyo de la Internacional Socialista, y el reconocimiento internacional que han logrado el FDR y el FMLN por medio de su comisión conjunta político-diplomática, tendrán que servirle de advertencia al imperialismo para que reconsidere su papel frente a la evolución salvadoreña.

Desgraciadamente esto no es suficiente: aunque el imperialismo se halle debilitado después de las derrotas en Vietnam, Irán, Angola, Mozambique, Grenada y Nicaragua, así como de la crisis económica y energética, es más peligrosa su embestida ya que lo que ahora tiene lo tratará de conservar a toda costa. En El Salvador se juega por hoy la dominación imperialista en centroamérica, ya que el inevitable triunfo de nuestra revolución consolidará al proceso Sandinista, así como sentará las bases para futuros movimientos que busquen la independencia y autodeterminación.

Esto el imperialismo lo sabe, y sabe que El Salvador es una carta importante en su esquema de dominación regional, por eso no dejará tan fácilmente que el pueblo salvadoreño triunfe, y por eso hoy acosa también a Nicaragua y Cuba, para, como dicen ellos, "acabar el mal desde la raíz". Pero la lección que ha dejado Vietnam no la han asimilado los imperialistas: cuando un pueblo se decide a triunfar, no hay nada que lo detenga, y los invasores son derrotados.

Hoy el imperialismo saca a relucir las más insólitas cartas, que por la simpleza y cinismo con que son presentadas, quedan desmentidas instantáneamente. Se puede engañar algún tiempo a la opinión pública, pero las maniobras y mentiras siempre son descubiertas y repudiadas por el pueblo, que es el único juez imparcial.



DECLARACION DEL MOVIMIENTO NACIONAL REVOLUCIONARIO

En nuestro carácter de representantes del MOVIMIENTO NACIONAL REVOLUCIONARIO(MNR) con sedes en México, Estados Unidos, República Dominicana, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Venezuela, así como de dirigentes provenientes del interior de El Salvador, hemos sostenido una reunión de trabajo en México, D.F. durante los días comprendidos entre el 10 y el 13 de enero de 1981, con el propósito fundamental de mantener y elevar, mediante acciones coordinadas, nuestra contribución al proceso de liberación del pueblo salvadoreño, quien ha lanzado su ofensiva general para la obtención del triunfo revolucionario bajo la coordinación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, FMLN y el Frente Democrático Revolucionario, FDR. Como resultado de las deliberaciones se acordó emitir la siguiente declaración:

1. Reafirmamos nuestra decisión de continuar la lucha, con todas nuestras capacidades y en diferentes planos, tanto nacional como internacionalmente, a fin de conseguir la instauración del Gobierno Democrático Revolucionario que constituye la legítima aspiración del pueblo salvadoreño y el cual será clara expresión de pluralismo y apoyo popular.
2. Reconocemos la solidaridad brindada a la lucha de nuestro pueblo por partidos fraternos, pueblos y gobiernos amigos, quienes comprenden la justicia que anima nuestra causa, en la seguridad de que tal solidaridad será progresiva hasta el desconocimiento total y absoluto de la genocida junta militar demócrata-cristiana que desangra a nuestro país.
3. Exigimos el respeto a la soberanía y autodeterminación del pueblo salvadoreño como parte que somos de sus organizaciones políticas representativas y rechazamos todo intento de intervención directa o indirecta de los Estados Unidos por sí o a través de los Ejércitos de Guatemala, Honduras y la ex guardia somocista mercenaria.
4. En este momento de auge de la lucha revolucionaria por la liberación nacional, saludamos la valentía y heroísmo de todas las organizaciones, como la nuestra, que conjuntamente impulsan el proyecto político popular en diferentes frentes de lucha. Dentro de este contexto, el MNR respalda totalmente las decisiones adoptadas por el Frente Democrático Revolucionario el cual ha tenido a bien honrarnos eligiendo por unanimidad, como Presidente del mismo a nuestro Secretario General, compañero Guillermo Ungo.
5. Consideramos como un paso importante en la lucha, la conformación de la Comisión Política Diplomática FDR-FMLN, cuyas decisiones y gestiones serán una evidencia del alto grado de unidad de las fuerzas políticas representativas de nuestro pueblo.
6. Reiteramos nuestro apoyo a la Plataforma Programática del Gobierno Democrático Revolucionario, así como a los

siete puntos planteados por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

7. Finalmente el MNR se une al llamamiento hecho a los oficiales, clases y tropa del ejército gubernamental para que se incorpore a las filas populares, contribuyendo de esa manera a disminuir los costos sociales de esta lucha, que no puede tener otro desenlace que no sea el triunfo revolucionario. En este sentido consideramos que la disposición al diálogo tal como ha sido planteado por el FDR y el FMLN es una demostración de búsqueda auténtica y permanente de la Paz, que no puede obtenerse sino mediante la liberación del pueblo salvadoreño.

México, D.F. 13 de enero de 1981.

COMUNICADO DE PRENSA DEL SPD

El día 15 de enero de 1981, el vice-presidente del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD), señor Hans-Juergen Wischnewski, entregó el siguiente comunicado de prensa sobre la situación en El Salvador.

El Partido Socialdemócrata Alemán observa con gran preocupación, que debido a las medidas políticas y militares adoptadas por el actual presidente de El Salvador, en conjunto con las fuerzas militares que le apoyan, las posibilidades de una salida pacífica hacia una verdadera democracia quedan prácticamente excluidas.

La actual guerra civil en ese país, no sólo ocasiona sufrimientos adicionales a la población, sino que además aumenta la inseguridad, que no sólo afecta a El Salvador sino a toda la región centroamericana, agudizando la tensión internacional; esto no puede dejarnos indiferentes.

La solidaridad del Partido Socialdemócrata Alemán corresponde en estos días y horas al Partido miembro de la Internacional Socialista, el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) de El Salvador. El secretario general de este Partido, el Dr. Guillermo Manuel Ungo, es a su vez presidente de la Alianza Democrática de Oposición, el Frente Democrático Revolucionario (FDR), que ha emprendido la lucha contra la represión y a favor de la autodeterminación del pueblo salvadoreño.

La voluntad de los seres humanos en El Salvador, de vivir en libertad y de regir sus destinos, debe contar con el apoyo de todos, no solamente de los latinoamericanos.

El Partido Socialdemócrata Alemán subraya el papel decisivo que le corresponde a la Iglesia Católica en El Salvador y espera y ruega, que también en ella, encuentre el camino que contribuya a finalizar la guerra civil, a instaurar la paz y la democracia en el país, y a salvaguardar su independencia.

Bonn, 15 de enero 1981.
República Federal de Alemania.



FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO

El Salvador, Centro América

Apartado Postal 20-059
MEXICO 20, D.F.